

BOLETÍN DIOCESANO JUNIO 2026



**CONSEJOS DIOCESANOS ANE - ANFE
ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA**

!!! ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO !!!

!!! AVE MARIA PURÍSIMA !!!

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

BOLETÍN INFORMATIVO DE LOS CONSEJOS DIOCESANOS

NÚMERO 1.458

MES DE JUNIO

AÑO 2026

Editan:

**CONSEJO DIOCESANO A.N.E.
CONSEJO DIOCESANO A.N.F.E.**

Dirección:

**Iglesia de San Hermenegildo
c/ Muñoz León, 6
41003 SEVILLA
Tfno. 954 37 17 90**

Redacción:

**D. Bonifacio Barrera Barrero (3B)
D. Juan Jorge García García**

Colaboración:

D. Rafael Corrales Ruiz

Foto de portada:

Custodia grande de la Catedral de Sevilla dispuesta para la procesión del Corpus Christi.

ÍNDICE

<u>Pág.</u>	<u>Tema</u>
1.....	Portada
2.....	Índices
3 y 4.....	Editorial
5.....	Escrito del Sr. Presidente
6, 7, 8 y 9 y 10.....	Habla el Papa
11, 12 y 13.....	"SE HACE TARDE Y ANOCHECE", Cardenal Robert Sarah.
14 y 15.....	Tema de reflexión ANE junio
16.....	Magnífica Humanitas
17.....	Ritual mes de junio
18.....	Santoral
19.....	Vigilia de Espigas 2026
20 y 21.....	Tema de Reflexión ANFE junio
22 y 23.....	Oficio de Lectura ANFE
24.....	El arte al servicio de Dios
25.....	Turnos de la Sección de Sevilla
26.....	Avisos de la Sección de Sevilla
27.....	Vigilias Secciones Diocesanas
28.....	Contraportada



Los Consejos Diocesanos de ANE y ANFE no se responsabilizan de las opiniones vertidas por los colaboradores en

Se comunica a todos los colaboradores que al pie de los artículos que se publiquen se insertará el nombre y apellidos del autor del mismo, que se responsabilizará de su contenido.



EDITORIAL

Junio es pórtico del verano que hacemos corresponder con vacaciones. Sería justo y necesario que todos pudiéramos disfrutar de un sano y santo descanso; pero no es siempre posible en todos y para todos por múltiples obstáculos que se dan, tanto en lo personal como en lo social. En lo personal por débil economía, fallecimiento de seres queridos, enfermedad... En cuanto a lo social: guerras; por lugares empobrecidos donde impera el hambre; explotación laboral de muchos, con enriquecimiento desmedido de pocos; exclusión del acceso a la cultura, porque es más fácil "manejar" a los ignorantes. . . En conclusión, falta de justicia social. Acabamos de concluir la Pascua, tiempo de gozo; de alegría por el triunfo redentor; de luz; de ilusionada esperanza en nuestro futuro definitivo de resurrección.

Porque llega el verano, no podemos tirar por la borda este ilusio- nante tiempo de la vida de un cristiano, por "cambiarnos de chaqueta" y mundanizarnos con fiestas paganas que nos lleven al desenfreno y la lujuria.

Es ahora tiempo del Espíritu Santo. Hemos finalizado mayo con la solemnidad de Pentecostés que representa la intervención del Espíritu Santo en nuestro mundo porque Jesús, una vez que ascendió a los cielos, cumplió su palabra y nos lo envió para la santificación de todos cuantos quieran, sin exclusión.

Nosotros, como cristianos, lo recibimos el día de nuestro Bautismo; sin embargo, da la impresión, en demasiadas ocasiones, que lo hemos olvidado y que lo tenemos (valga la comparación), como un "mueble viejo en el trastero", porque creemos que nos sirve para poco, aun cuando es nuestro santificador.

Invoquémoslo a diario con devoción, con ansiosa necesidad, diría yo; es el mejor antídoto de las falsedades mundanas e iluminador del camino de salvación que nos conduce a la vida eterna. En el "Misal de la Comunidad" se dice, en un comentario del martes de la sexta semana de Pascua, esto que transcribo: "Dios tiene sus planes, en virtud de los cuales lo que a nosotros nos parece imprescindible tiene una mejor sustitución. La ida de Jesús parecía una catástrofe irreparable; sin embargo, daba paso a la presencia del Espíritu Santo en medio de la comunidad".

En otro lugar de la misma procedencia, se nos dice: "El Espíritu de la verdad os guiará hasta la verdad plena". Jesús, en Juan 16, 12-15, nos traslada lo siguiente para precisar sus palabras: "En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: <<Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas



por ahora; cuando venga Él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que toma de lo mío y os lo comunicará. >>”

En este mes de junio, entramos en tiempos de la Eucaristía, Corpus Christi, alimento del alma en la tierra: Jesús se queda entre nosotros, no nos deja solos, toma las riendas de nuestra vida y, si somos dóciles a su voz, nos conducirá hacia los frescos pastos de la eternidad gloriosa de la Trinidad, para que gocemos en presencia real y en primera persona, de su deslumbrante y acogedor rostro.

Podríamos consolarnos, entusiasmarnos, enamorarnos de Jesús, en el Padre y en el Espíritu Santo, con oraciones y vivencias como se relatan en esta reflexión/oración de los “5 del Espíritu Santo”; que dice así: “Espíritu Santo, vengo a buscar tu ayuda, en un momento difícil. Las dificultades y las desilusiones han apagado mi fervor y la alegría de mi entrega. Por eso te presento mis cansancios, mis angustias, y todo mal recuerdo. Quiero unir mi dolor a Jesús en su pasión, para resucitar con Él en gozo y esperanza.

Mi Dios: En ti hay infinita alegría. Alegría que desborda y se derrama luminosa en cada criatura. El mundo entero es un canto de gozo que brota de tu exceso de amor.

Muéstrame, Señor, la belleza y la bondad de las cosas pequeñas, allí donde habita un remedio para mis tristezas.

Te doy gracias por el agua, la luz, los colores, la voz de mis amigos, las manos, el cielo, la sangre que corre intensamente y me mantiene vivo, el aire y cada simple regalo cotidiano.

Te doy gracias porque de alguna manera siempre puedo hacer algo bueno por este mundo.

Ayúdame a vivir el gozo de la generosidad, la alegría de hacer feliz a otro, el sueño de hacer el bien.

Dame el don de la magnanimidad para buscar siempre algo más en la vida. Despierta en mi interior, Espíritu Santo, un intenso amor al Padre Dios, para que busque tu gloria con el corazón ardiente, para que me goce en su amistad, y repose en tus brazos cada noche. Muéstrame las maravillas de tu amor, para que seas mi lugar de delicias, mi tesoro, mi banquete feliz.

¡Ven Espíritu Santo!

¡A m é n!

EDITORIAL, “3B”.



ESCRITO DEL SR. PRESIDENTE

Queridos hermanos:

Se abre el mes de junio con la gran solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, el Corpus Christi, que en algunos lugares de España se continúa celebrando en jueves, y en otros, la mayoría, el domingo siguiente a la Santísima Trinidad.

Es el mes del Corpus, es nuestra fiesta, la fiesta de los adoradores, la fiesta de la Adoración Nocturna. Porque, sin el Señor Sacramentado, que es al que adoramos, nada de esto tendría sentido. Escuché una homilía el domingo de la Ascensión, que este año coincidió con el día de nuestro Santo Patrón, San Pascual Bailón, en la que el predicador, dijo que: *“...gracias a que Jesús había subido al cielo, se había ido de la tierra físicamente, podíamos adorarlo en la Eucaristía, el sacramento que nos dejó para cumplir su promesa cuando dijo que estaría con nosotros hasta el fin de los tiempos después de enviarnos al Espíritu Santo...”*

De esta forma, sigue con nosotros, en la Sagrada Hostia, real y verdaderamente presente, aunque no veamos su cuerpo, pero está ahí: la fe sí que lo ve. Quizá tampoco somos conscientes del gran milagro que supone la Eucaristía, porque mediante Ella, Cristo está presente en todas las partes y lugares del mundo simultáneamente; se hace presente en todas las misas que se celebran en nuestro planeta, y en todas ocurre el milagro de la transubstanciación, da igual quien sea el oficiante, desde el más humilde sacerdote hasta el mismo Papa, pasando por Obispos, Cardenales, etc.

E incluso se hace presente independiente de las cualidades morales del consagrante. Es lo que decía la herejía donatista, movimiento cismático iniciado en el siglo IV en Numidia (actualmente Argelia), en la que, por diversas actuaciones contradictorias de los eclesiásticos, Donato, obispo de Cartago, defendía que solo los sacerdotes cuya vida fuese intachable podían administrar válidamente los sacramentos, y muy especialmente este de la Transubstanciación del pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre del Señor, es decir, la Sagrada Comunión; de manera, que la comunión impartida por los sacerdotes indignos no era válida, puesto que en esas formas no había “bajado” Cristo, no se habían transformado en su Cuerpo. En este sentido fueron muy extremistas. Estas doctrinas fueron condenadas por el concilio de Arlés en 314 (aunque no consiguió acabar con ellas), y combatidas fuertemente por San Agustín, ya a principios del siglo V. Este santo consiguió que el emperador Honorio convocara en el año 411 una enorme Asamblea Pública de obispos partidarios de las dos opciones (donatistas y no donatistas), quedando abolida esta corriente por el emperador en 412, cuyos flecos acabaron con la islamización posterior de las tierras africanas y la práctica desaparición del cristianismo.

Triunfó, pues, la corriente Objetivista, es decir, que la gracia de la Ordenación Sacerdotal es la que confiere al ministro la potestad para impartir los sacramentos por la intercesión divina, independientemente de su entereza moral, aunque esta sea, lógicamente, deseable. Por eso, la Iglesia, nos pide que recemos constantemente por los sacerdotes, para que sean santos e irreprochables.

Pues os invito en estos días que se avecinan, a gozar con las celebraciones en honor del Señor Sacramentado, con los Triduos, Octavas, Procesiones... Os invito a participar a cada uno en la de su correspondiente parroquia, Sección, etc. Y cómo no, **a vivir la gran Fiesta Diocesana de las Espigas**, la reunión anual de todos los adoradores de la Diócesis Hispalense en torno al Cuerpo y la Sangre del Señor, **que este año tendrá lugar en Lora del Río la noche del sábado 27 al domingo 28 de junio.**

Juan Jorge García García, Presidente Diocesano de ANE.

Del Boletín Diocesano de junio.



EXHORTACIÓN APOSTÓLICA **DILEXI TE** DEL SANTO PADRE LEÓN XIV SOBRE EL AMOR HACIA LOS POBRES



(Continuación)

69. En el siglo XVI, san José de Calasanz, impresionado por la falta de instrucción y formación de los jóvenes pobres de la ciudad de Roma, en unas salas anejas a la iglesia de Santa Dorotea en el Trastevere, creó la primera escuela pública popular gratuita de Europa. Era la simiente de la que después se desarrollaría, no sin dificultades, la Orden de Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, llamados escolapios, con el fin de transmitir a los jóvenes «la ciencia profana, al igual que la sabiduría del Evangelio, enseñándoles a descubrir en sus acontecimientos personales y en la historia la acción amorosa de Dios creador y redentor». De hecho, podemos considerar a este valiente sacerdote como «el verdadero fundador de la escuela católica moderna, que busca la formación integral del hombre y está abierta a todos». Animado por la misma sensibilidad, en el siglo XVII san Juan Bautista de La Salle, dándose cuenta de la injusticia causada por la exclusión de los hijos de obreros y campesinos del sistema educativo de Francia en aquel tiempo, fundó los Hermanos de las Escuelas Cristianas, con el ideal de ofrecerles educación gratuita, una sólida formación y un ambiente fraternal. La Salle veía el aula como un lugar para el desarrollo humano, pero también para la conversión. Sus escuelas combinaban la oración, el método, la disciplina y el compartir. Cada niño era considerado un don único de Dios y el acto de enseñar un servicio al Reino de Dios.

70. Ya en el siglo XIX, también en Francia, san Marcelino Champagnat fundó el Instituto de los Hermanos Maristas de las Escuelas, «sensible a las necesidades espirituales y educativas de su época, especialmente a la ignorancia religiosa y a las situaciones de abandono que vivía particularmente la juventud», dedicándose de lleno, en una época en la que el acceso a la educación era todavía privilegio de unos pocos, a la misión de educar y evangelizar a los niños y jóvenes, sobre todo a los más necesitados. Con el mismo espíritu, en Turín, san Juan Bosco inició la obra salesiana, basada en los tres principios del “sistema preventivo” —razón, religión y amor— y el beato Antonio Rosmini fundó el Instituto de la Caridad, en el que la “caridad intelectual” —junto con la “material” y, en la cúspide, la “espiritual-pastoral”— se presentaba como una dimensión indispensable para cualquier acción caritativa que mirase al bien y al desarrollo integral de la persona.

71. Muchas Congregaciones femeninas fueron también protagonistas de esta revolución pedagógica. Las ursulinas, las monjas de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora, las Maestras Pías y muchas otras fundadas especialmente en los siglos XVIII y XIX ocuparon espacios donde el Estado estaba ausente. Crearon escuelas en pequeños





pueblos, en los suburbios y en los barrios obreros. La educación de las niñas, en particular, se convirtió en una prioridad. Las religiosas alfabetizaban, evangelizaban, trataban de cuestiones prácticas de la vida cotidiana, elevaban el espíritu a través del cultivo de las artes y, sobre todo, formaban conciencias. Su pedagogía era sencilla: cercanía, paciencia, dulzura. Enseñaban a través de la vida, antes que con palabras. En tiempos de alfabetismo generalizado y de exclusión estructural, estas mujeres consagradas eran faros de esperanza. Su misión era formar el corazón, enseñar a pensar, promover la dignidad. Combinando una vida de piedad y dedicación al prójimo, combatieron el abandono con la ternura de quien educa en nombre de Cristo.

72. Para la fe cristiana, la educación de los pobres no es un favor, sino un deber. Los pequeños tienen derecho a la sabiduría, como exigencia básica para el reconocimiento de la dignidad humana. Enseñarles es afirmar su valor, darles las herramientas para transformar su realidad. La tradición cristiana entiende que el conocimiento es un don de Dios y una responsabilidad comunitaria. La educación cristiana forma no sólo profesionales, sino personas abiertas al bien, a la belleza y a la verdad. Por eso, la escuela católica, cuando es fiel a su nombre, se convierte en un espacio de inclusión, formación integral y promoción humana. Así, conjugando fe y cultura, se siembra futuro, se honra la imagen de Dios y se construye una sociedad mejor.

Acompañar a los migrantes

73. La experiencia de la migración acompaña la historia del pueblo de Dios. Abraham parte sin saber adónde va; Moisés conduce a un pueblo peregrino por el desierto; María y José huyen con el Niño a Egipto. El mismo Cristo, que «vino a los suyos, y los suyos no lo recibieron» (Jn 1,11), vivió entre nosotros como extranjero. Por eso, la Iglesia siempre ha reconocido en los migrantes una presencia viva del Señor, que en el día del juicio dirá a los que estén a su derecha: «Estaba de paso, y me alojaron» (Mt 25,35).

74. En el siglo XIX, cuando millones de europeos emigraban en busca de mejores condiciones de vida, dos grandes santos se destacaron en la atención pastoral de los migrantes: san Juan Bautista Scalabrini y santa Francisca Javier Cabrini. Scalabrini, obispo de Piacenza, fundó los Misioneros de San Carlos para acompañar a los migrantes en sus comunidades de destino, ofreciéndoles asistencia espiritual, jurídica y material. Veía en los migrantes destinatarios de una nueva evangelización, alertando sobre los riesgos de la explotación y la pérdida de la fe en tierra extranjera. Respondiendo con generosidad al carisma que el Señor le había concedido, «Scalabrini miraba más allá, miraba hacia el futuro, hacia un mundo y una Iglesia sin barreras, sin extranjeros». Santa Francisca Cabrini, nacida en Italia y naturalizada estadounidense, se convirtió en la primera ciudadana de los Estados Unidos en ser canonizada. Para cumplir su misión de atender a los emigrantes, cruzó el Atlántico varias veces e «impulsada por una singular audacia, empezó de la nada la construcción de escuelas, hospitales y orfanatos para multitud de desheredados que se aventuraban a buscar trabajo en el nuevo mundo, sin conocer la lengua y sin medios que les permitieran una inserción digna en la sociedad norteamericana, en la que a menudo eran víctimas de personas sin escrúpulos.



Su corazón materno, que no se resignaba jamás, llegaba a ellos dondequiera que se encontraran: en los tugurios, en las cárceles y en las minas». En el Año Santo de 1950, el Papa Pío XII la proclamó patrona de todos los migrantes.

75. La tradición de la actividad de la Iglesia con y para los migrantes continúa y hoy ese servicio se expresa en iniciativas como los centros de acogida para refugiados, las misiones en las fronteras y los esfuerzos de Cáritas Internacional y otras instituciones. El Magisterio contemporáneo reafirma claramente este compromiso. El Papa Francisco recordaba que la misión de la Iglesia junto a los migrantes y refugiados es aún más amplia, insistiendo en que «la respuesta al desafío planteado por las migraciones contemporáneas se puede resumir en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Pero estos verbos no se aplican sólo a los migrantes y a los refugiados. Expresan la misión de la Iglesia en relación a todos los habitantes de las periferias existenciales, que deben ser acogidos, protegidos, promovidos e integrados». Y añadía: «Cada ser humano es hijo de Dios. En él está impresa la imagen de Cristo. Se trata, entonces, de que nosotros seamos los primeros en verlo y así podamos ayudar a los otros a ver en el emigrante y en el refugiado no sólo un problema que debe ser afrontado, sino un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados y amados, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio». La Iglesia, como madre, camina con los que caminan. Donde el mundo ve una amenaza, ella ve hijos; donde se levantan muros, ella construye puentes. Sabe que el anuncio del Evangelio sólo es creíble cuando se traduce en gestos de cercanía y de acogida; y que en cada migrante rechazado, es Cristo mismo quien llama a las puertas de la comunidad.

Al lado de los últimos

76. La santidad cristiana florece, con frecuencia, en los lugares más olvidados y heridos de la humanidad. Los más pobres entre los pobres —los que no sólo carecen de bienes, sino también de voz y de reconocimiento de su dignidad— ocupan un lugar especial en el corazón de Dios. Son los preferidos del Evangelio, los herederos del Reino (cf. Lc 6,20). Es en ellos donde Cristo sigue sufriendo y resucitando. Es en ellos donde la Iglesia redescubre la llamada a mostrar su realidad más auténtica.

77. Santa Teresa de Calcuta, canonizada en 2016, se convirtió en un icono universal de la caridad vivida hasta el extremo en favor de los más indigentes, descartados por la sociedad. Fundadora de las Misioneras de la Caridad, dedicó su vida a los moribundos abandonados en las calles de la India. Recogía a los rechazados, lavaba sus heridas y los acompañaba hasta el momento de la muerte con una ternura que era oración. Su amor por los más pobres entre los pobres la llevaba no sólo a atender sus necesidades materiales, sino también a anunciarles la buena noticia del Evangelio: «Queremos proclamar la buena nueva a los pobres de que Dios les ama, de que nosotros les amamos, de que ellos son alguien para nosotros, de que ellos también han sido creados por la misma mano amorosa de Dios, para amar y



ser amados. Nuestros pobres son grandes personas, son personas muy queribles, no necesitan nuestra lástima y simpatía, necesitan nuestro amor comprensivo. Necesitan nuestro respeto, necesitan que les tratemos con dignidad». Todo esto nacía de una profunda espiritualidad que veía el servicio a los más pobres como fruto de la oración y del amor, que generan la verdadera paz, como recordaba el Papa Juan Pablo II a los peregrinos que habían acudido a Roma para su beatificación: «¿Dónde encontró la madre Teresa la fuerza para ponerse completamente al servicio de los demás? La encontró en la oración y en la contemplación silenciosa de Jesucristo, de su santo Rostro y de su Sagrado Corazón. Lo dijo ella misma: “El fruto del silencio es la oración; el fruto de la oración es la fe; el fruto de la fe es el amor; el fruto del amor es el servicio; y el fruto del servicio es la paz” [...]. La oración colmó su corazón de la paz de Cristo y le permitió irradiarla a los demás». Teresa no se consideraba una filántropa ni una activista, sino esposa de Cristo crucificado, a quien servía con amor total en los hermanos que sufrían.

78. En Brasil, santa Dulce de los Pobres, conocida como “el ángel bueno de Bahía”, encarnó el mismo espíritu evangélico con rasgos brasileños. Refiriéndose a ella y a otras dos religiosas canonizadas en la misma celebración, el Papa Francisco recordó el amor que profesaban a los más marginados de la sociedad y afirmó que las nuevas santas «nos muestran que la vida consagrada es un camino de amor en las periferias existenciales del mundo». La hermana Dulce enfrentó la precariedad con creatividad, los obstáculos con ternura, la carencia con fe inquebrantable. Comenzó acogiendo a enfermos en un gallinero, y desde allí fundó una de las mayores obras sociales del país. Atendía a miles de personas al día, sin perder nunca su dulzura. Se hizo pobre con los pobres por amor al sumamente Pobre. Vivía con poco, rezaba con fervor y servía con alegría. Su fe no la alejaba del mundo, sino que la sumía aún más profundamente en los dolores de los últimos.

79. Se podría recordar también a san Benito Menni y las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, junto a las personas con discapacidades; a san Carlos de Foucauld entre las comunidades del Sahara; a santa Katharine Drexel, junto a los grupos más desfavorecidos de Norteamérica; a la hermana Emmanuelle con los recolectores de basura en el barrio de Ezbet El Nakhl, en la ciudad de El Cairo; y a muchísimos más. Cada uno a su manera descubrió que los más pobres no son meros objetos de compasión, sino maestros del Evangelio. No se trata de “llevarles a Dios”, sino de encontrarlo entre ellos. Todos estos ejemplos enseñan que servir a los pobres no es un gesto de arriba hacia abajo, sino un encuentro entre iguales, donde Cristo se revela y es adorado. San Juan Pablo II nos recordaba que «en la persona de los pobres hay una presencia especial [de Cristo], que impone a la Iglesia una opción preferencial por ellos». Por lo tanto, cuando la Iglesia se inclina hasta el suelo para cuidar de los pobres, asume su postura más elevada.



Movimientos populares

80. Debemos reconocer también que, a lo largo de la historia cristiana, la ayuda a los pobres y la lucha por sus derechos no han implicado sólo a los individuos, a algunas familias, a las instituciones o a las comunidades religiosas. Han existido, y existen,



varios movimientos populares, integrados por laicos y guiados por líderes populares, muchas veces bajo sospecha o incluso perseguidos. Me refiero a un «conjunto de personas que no caminan como individuos sino como el entramado de una comunidad de todos y para todos, que no puede dejar que los más pobres y débiles se queden atrás. [...] Los líderes populares, entonces, son aquellos que tienen la capacidad de incorporar a todos. [...] No les tienen asco ni miedo a los jóvenes lastimados y crucificados».

81. Estos líderes populares saben que la solidaridad «también es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del imperio del dinero [...]. La solidaridad, entendida en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares». Por esta razón, cuando las distintas instituciones piensan en las necesidades de los pobres se requiere «que incluyan a los movimientos populares y animen las estructuras de gobierno locales, nacionales e internacionales con ese torrente de energía moral que surge de la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común». Los movimientos populares, efectivamente, nos invitan a superar «esa idea de las políticas sociales concebidas como una política *hacia* los pobres pero nunca *con* los pobres, nunca *de* los pobres y mucho menos inserta en un proyecto que reunifique a los pueblos». Si los políticos y los profesionales no los escuchan, «la democracia se atrofia, se convierte en un nominalismo, una formalidad, pierde representatividad, se va desencarnando porque deja afuera al pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad, en la construcción de su destino». Lo mismo se debe decir de las instituciones de la Iglesia.



CAPÍTULO CUARTO: UNA HISTORIA QUE CONTINÚA

El siglo de la Doctrina Social de la Iglesia

82. La aceleración de las transformaciones tecnológicas y sociales de los últimos dos siglos, llena de trágicas contradicciones, no sólo ha sido sufrida, sino también afrontada y pensada por los pobres. Los movimientos de trabajadores, de mujeres y de jóvenes, así como la lucha contra la discriminación racial, han dado lugar a una nueva conciencia de la dignidad de los marginados. También el aporte de la Doctrina Social de la Iglesia tiene en sí esta raíz popular que no se debe olvidar; sería inimaginable su relectura de la revelación cristiana en las modernas circunstancias sociales, laborales, económicas y culturales sin los laicos cristianos lidiando con los desafíos de su tiempo. A su lado trabajaron religiosas y religiosos, testigos de una Iglesia en salida de los caminos ya recorridos. El cambio de época que estamos afrontando hace hoy aún más necesaria la continua interacción entre los bautizados y el Magisterio, entre los ciudadanos y los expertos, entre el pueblo y las instituciones. En particular, se reconoce nuevamente que la realidad se ve mejor desde los márgenes y que los pobres son sujetos de una inteligencia específica, indispensable para la Iglesia y la humanidad.



“SE HACE TARDE Y ANOCHECE”,

Cardenal Robert Sarah.

12.- LAS ENGAÑOSAS SEDUCCIONES DE UNA VIDA SUPUESTAMENTE EMANCI-PADA.

NICOLÁS DIAT: La vida moderna se parece cada vez más a una fiesta permanente. . .

CARDENAL ROBERT SARAH:

Los hombres parecen obsesionados por la monotonía y el aburrimiento. Para conjurar el miedo, viven en una evasión y un culebreo constantes. Una alegría que es ficticia, porque procede del triste reino del goce y la comodidad. En las sociedades occidentales, que se dicen desarrolladas, la miseria moral y espiritual es inmensa. La diversión se convierte en el único medio que permite olvidar la nada en la que ha caído el individuo. Cuanto más se destruye el hombre, más siente la necesidad de encontrar medicamentos para su crisis interior; y, al final de esa búsqueda frenética, aparecen las recetas milagrosas de las filosofías asiáticas.

El hombre pasa de las fiestas a las vacaciones, de los viajes a las comilonas. La vida es un gran juego; el exotismo, una promesa. Ni siquiera los funerales tienen que ser tristes. Hay que cantar y reír hasta el último momento. ¿Cómo son capaces los hombres de aplaudir a los muertos que entran y salen de las iglesias? ¿Cómo se puede prostituir un momento tan denso de emociones y de sacralidad? Nuestra ligereza y nuestra superficialidad frente al misterio son estúpidas. Delante de la muerte hay que guardar silencio, recogerse, rezar y volverse hacia Dios para intentar penetrar en el gran misterio divino en el que a partir de ese momento habita el difunto. La muerte no es fácil, como bien ha quedado plasmado en su libro “Un temps pour mourir. Derniers jours de la vie des moines”. El hombre quiere ahuyentar a la muerte, eliminar el duelo. Ya no soporta la tristeza y las lágrimas.

El sufrimiento interior y físico no tiene derecho de ciudadanía. Hay que ocultar a los discapacitados, olvidar a los enfermos y aparcar a los ancianos. La vejez no tiene gracia, así que conviene esconderla detrás de los siniestros muros de las residencias para la tercera edad. Y, por lo que se refiere a Dios y a la religión, la indiferencia se ha convertido en la norma tácita. Las fiestas religiosas han pasado a ser penosos días de consumo en los que la generosidad queda adulterada. Esta vida falsamente deslumbrante es la culminación de una civilización decadente. La búsqueda del placer, del éxito, de la complacencia aleja a los hombres cada vez más de Dios. La vida se ha convertido en una fiesta sin Dios.

En sus “Pensamientos” escribió Pascal: <<Toda la desdicha de los hombres proviene de una sola causa: no saben permanecer en reposo, en un cuarto>>. El filósofo quiere demostrar que el hombre, dominado por su orgullo y su concupiscencia, sólo puede hallar en Dios la paz interior y la verdadera felicidad. Según Pascal, de la relación rota entre el hombre y su Creador nacen en el ser humano la insatisfacción constante que le genera la vida y el deseo de olvidar que es mortal recurriendo a la <<diversión>>. Y concluye: <<Los hombres, que no han podido curar la muerte, la miseria, la ignorancia, han caído en la cuenta, para conseguir la felicidad, de no pensar en ello>>.

Para dejar de escuchar la música de Dios hemos optado por emplear todos los artificios de este mundo. Pero los instrumentos del cielo no dejarán de tocar, por sordos que estemos.

En nuestro segundo libro, “**La fuerza del silencio**”, dedicamos una larga reflexión al combate moderno entre el ruido y el silencio. . .



Hay que ayudar al mundo moderno a entender que el ruido se ha convertido en una poderosa dictadura que no para de degradarlo. Alejado del ruido, el hombre puede encontrar a Dios: si se apagan las luces, si callan los sonidos, es capaz de escuchar la voz de Dios en su corazón. La civilización de la fiesta intenta por todos los medios callar al silencio. Fomentar la dispersión de los sentimientos, la superficialidad y el hedonismo. El ruido es hermano gemelo de la mentira. El silencio es la sede de la verdad, la morada de Dios.

¿Cómo podemos lograr que nuestros contemporáneos entiendan que la vida no es una fiesta y que el silencio nos hace libres?

Tenemos que ayudarles a comprender que el silencio es la flor de harina de todo encuentro auténtico. El silencio interior es difícil de encontrar; y, en esa búsqueda, los monasterios son un oasis.

¿Diría usted que la búsqueda de placer y la interioridad libran un combate implacable?

El hombre moderno descuida tanto su interioridad que ya no sabe lo que significa. Vive sumergido en el lodo de sus pasiones, centrado en divertirse y en disfrutar de todos los placeres de este mundo. Le da igual vivir en un mundo dominado por el mal, la violencia, la corrupción, la relajación de las costumbres, la perversión, la irreligión e incluso el desprecio de Dios. La exageración es la norma. Siempre ha habido periodos de la historia en los que ha descollado lo sórdido, lo brutal, lo obsceno, lo inmundo y lo frenético. Pero en nuestro tiempo todo esto es aún más inquietante, porque Dios está socialmente muerto. Esta gran ausencia representa la peor de las amenazas para la humanidad. Tal vez el sucesor del cristiano sea el hombre amoral.

La Iglesia tiene obligación grave de desempeñar su papel. La dificultad de su misión es todavía mayor porque ha desaparecido el consenso moral nacido de la civilización judeocristiana que ha caracterizado el mundo durante siglos. El torrente mortal del relativismo filosófico denunciado por Benedicto XVI lo ha arrasado todo. Durante la apertura del cónclave de 2005 el papa tuvo el valor de afirmar: <<Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida sólo el propio yo y sus antojos>>. En su libro "Luz del mundo", publicado en 2010, continuaba así con su reflexión: <<Está a la vista que el concepto de verdad ha caído bajo sospecha. Por supuesto, es cierto que se ha abusado mucho de él. En nombre de la verdad se ha llegado a la intolerancia y la crueldad. En tal sentido se tiene temor cuando alguien dice que tal cosa es la verdad o hasta afirma poseer la verdad. Nunca la poseemos; en el mejor de los casos, ella nos posee a nosotros. Nadie discutirá que es preciso ser cuidadoso y cauteloso al reivindicar la verdad. Pero descartarla sin más como inalcanzable ejerce directamente una acción destructiva. Gran parte de la filosofía actual consiste realmente en decir que el hombre no es capaz de la verdad. Pero, visto de ese modo, tampoco sería capaz de ética. No tendría parámetro alguno>>.

Lejos de la verdad, el hombre se dispersa en vanos placeres. La confusión abona el terreno del esparcimiento más inmoral. La muerte de la interioridad ha pasado a considerarse prácticamente un bien. El placer y el error recorren ufanos y sonrientes el mismo camino. Estamos asistiendo a la venganza del instinto. El autodomínio y cierta higiene del espíritu y del corazón necesitan una auténtica abstinencia.

Por desgracia, el rey-individuo es el único juez de su propia conducta. Sólo confía en su propio discernimiento. ¿Cómo puede juzgarse a sí mismo un hombre que carece de la formación y la cultura adecuadas?

Para recuperar una vida interior digna de tal nombre hay que empezar por cultivar el silencio. El silencio cuesta, pero hace al hombre capaz de dejarse guiar por Dios. Del silencio nace el silencio. A través del Dios silencioso podemos acceder al silencio. Entonces al hombre no deja de



sorprenderle la luz que resplandece. El silencio es más importante que cualquier otra obra humana. Porque es expresión de Dios. La verdadera revolución procede del silencio: nos conduce hacia Dios y hacia los demás para ponernos humilde y generosamente a su servicio. Sólo el silencio y la reflexión, iluminados por las realidades divinas, son capaces de hacer renacer la vida interior. Hay que facilitar al hombre moderno los medios para volver a encontrar el camino de su corazón y escapar del invierno de los bajos instintos.

¿Se podría hablar de un panteón de ídolos modernistas?

Por encima de cualquier otro ídolo está el del dinero. <<Cuando el dinero habla, la verdad calla>>, dice el refrán. El mundo está controlado por el dinero. El culto al becerro de oro es una obsesión del mundo contemporáneo. Otro ídolo es la libertad. El hombre occidental no soporta ninguna restricción. Reivindica una independencia absoluta de cualquier norma moral. Dios no puede discutirle ningún derecho. Hoy la vida está hecha de derechos. Pero los ídolos son siempre mentirosos. La tercera diosa es la democracia: una democracia, por desgracia, sanguinaria. Hay naciones, pueblos, culturas – especialmente en Oriente Medio y en África masacrados en nombre de la democracia. Sus sumos sacerdotes, los occidentales, derraman ríos de sangre para imponer su culto en el mundo entero.

El poder del dinero es, a mi juicio, el que controla al hombre por encima de todo. En su libro “Les Droits de l’homme dénaturé”, el jurista Grégor Puppincsk escribe: <<¿Los derechos del hombre? Después de la segunda guerra mundial se veía como una promesa universal de paz y de justicia. Hoy se han convertido en un campo de batalla ideológico, el terreno del enfrentamiento entre civilizaciones contrarias. Porque los derechos del hombre son ante todo el reflejo de nuestra noción del hombre: una noción que ha cambiado mucho desde que se redactó la Declaración universal en 1948. Mientras que la declaración de la posguerra seguía inspirándose en los “derechos naturales”, el fortalecimiento del individualismo ha generado nuevos “derechos antinaturales” como el derecho a la eutanasia o al aborto, o a la homosexualidad, que han conducido a su vez a la aparición de los “derechos transnaturales” transhumanos que hoy garantizan el poder de transformar y redefinir la naturaleza, como el derecho a la eugenesia, el derecho al hijo o al cambio de sexo. En la entraña de esa transformación se constata una evolución que evidencia un profundo cambio de la noción de la dignidad humana, que tiende a quedar reducida exclusivamente a la voluntad individual en detrimento del cuerpo, o al espíritu en oposición al cuerpo, y que apunta a cualquier negación de la naturaleza y de los condicionamientos como una liberación y un progreso. A partir de ahí, los derechos del hombre acompañan sigilosamente al transhumanismo, facilitando la superación de la democracia representativa.

El hombre moderno actúa inconscientemente. No mide todas las consecuencias de sus actos. Vive en el subterfugio para enmascarar sus crímenes. Prefiere la ilusión a la realidad. Los falsos ídolos han provocado la caída de Occidente. En su “Sermón sobre el honor” tronaba Bossuet: <<Los hombres ya casi ni intentan evitar los vicios; sólo intentan encontrar nombres engañosos y excusas honestas [...]. El nombre y la dignidad del hombre de bien dependen antes del ingenio y de la destreza que de la probidad y la virtud; y el mundo considera virtuoso y justo lo que se ha sido capaz de componer y lo que se ha tenido la habilidad de tapar>>. ¡Sólo el coraje de la resistencia podrá acabar con todas las falsas seducciones de una vida supuestamente emancipada! El amor a Dios y a los demás, la búsqueda paciente y perseverante del bien son, hoy más que nunca, la disidencia que el mundo necesita.

TRANSCRIPCIÓN: “3B”.

(Continuará)



CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Entre las muchas oraciones que compuso Luis de Trelles en La Lámpara del Santuario destacan unas "preces en forma de letanías del Corazón eucarístico de Jesús". Estos dos misterios están íntimamente unidos y Trelles los vivía con pasión.

En este mes de junio en que la Iglesia nos anima a celebrar el Amor de Dios manifestado en su Corazón de Carne, convirtamos nuestra Vigilia de Adoración mensual en una preciosa letanía de amores pidiendo misericordia para el mundo con nuestro fundador. La oración requiere pocos comentarios, tan bella y elocuente es por sí misma. Dice así:

Padre celestial que habéis aceptado los dolores del Corazón eucarístico de Jesús para perdonar nuestras faltas... tened misericordia de nosotros.

Corazón eucarístico de Jesús...

Corazón solitario...

Corazón humillado...

Corazón abandonado...

Corazón olvidado...

Corazón despreciado...

Corazón ultrajado...

Corazón desconocido de los hombres...

Corazón amante de los corazones...

Corazón deseoso de ser amado...

Corazón paciente para esperarnos...

Corazón siempre pronto a escucharnos...

Corazón ansioso de ser rogado...

Corazón manantial de nuevas gracias...

Corazón silencioso que desea hablar a las almas...

Corazón dulce refugio de la vida oculta...

Corazón de Jesús... tened misericordia de nosotros.

Cada una de estas invocaciones merecería un buen rato de contemplación del Corazón de Jesús en esta noche. Pero la oración de Trelles continúa uniéndose a su misterio eucarístico:

Jesús hostia, yo deseo consolaros.

Yo me uno a vos.

Yo me sacrifico con vos.

Yo me anonado en vuestra presencia.

Yo quiero olvidarme de mí, para pensar en vos.

Ser olvidado y despreciado por vuestro amor.

No ser comprendido, ni amado, sino de vos.

Yo callaré para oíros.

Y me desprenderé de mí mismo para entregarme todo a vos.



Haced que yo mitigue así vuestra sed ardiente de mi salvación.

Vuestra sed ardiente de mi santidad.

y que, purificado, os profese un amor puro y verdadero.

Yo no quiero cansar más vuestra paciencia, tomadme.

Me entrego enteramente a vos.

Os confío todas mis obras.

Mi entendimiento para que le iluminéis.

Mi corazón para que le dirijáis.

Mi voluntad para que la fijéis.

Mi miseria para que la curéis.

Mi cuerpo y mi alma para que los alimentéis.

Corazón Eucarístico de mi Jesús, cuya sangre es la vida de mi alma:

Que no viva yo más, sino que vos solo viváis en mí. Amén. (Trelles, LS 3, 1872)

Auténtica consagración, preciosa adoración, intensa intercesión y consoladora reparación. Merece la pena orar cada verso con el corazón. Hoy las glosas están de más, hoy hay que dejar que sea el Espíritu Santo el que inspire nuestros pensamientos.

Cuestionario para la reflexión:

1. ¿Qué invocación te ha llamado más la atención?
2. ¿Qué otras letanías añadirías tú?
3. ¿Conoces algún apostolado del Corazón de Jesús en el que se podría colaborar?

(Tema proporcionado por el Consejo Nacional, para todas las Secciones de Adoración Nocturna Española).

LA FIESTA DEL CORPUS CHRISTI

El establecimiento del Corpus Christi como festividad en el calendario cristiano proviene del trabajo durante cuarenta años de la religiosa Juliana de Cornillon, nacida en Lieja, Bélgica, en 1192, ciudad donde un grupo de mujeres se dedicaban a la devoción de la Eucaristía. Huérfana a la edad de cinco años, ella y su hermana Agnes estuvieron al cuidado de las monjas agustinas en el convento de Mont-Cornillon, donde Juliana desarrolló una devoción especial por el Sagrado Sacramento. En 1208, dijo tener una visión de Cristo donde se le indicaba que promoviera la institución de una festividad en honor del Corpus Christi. Aunque su visión se repitió durante veinte años, lo mantuvo en secreto hasta que su propio confesor se lo relató al obispo. Juliana finalmente se lo pidió ella misma al obispo de Lieja, Roberto de Torote, quien acogiéndose a su potestad para instituir fiestas en su diócesis, ordenó en 1246, que se celebrara la del Corpus Christi a partir del siguiente año, señalando para su celebración el jueves siguiente a la octava de Pentecostés. Así, se celebró por primera vez en la iglesia de San Martín de Lieja ese mismo año.

Como fiesta litúrgica para toda la Iglesia, el Corpus Christi fue instituido el 8 de septiembre de 1264 por el papa Urbano IV, mediante la bula Transiurus de hoc mundo. Urbano IV además había sido archidiacono de Lieja, lo que hizo apostar definitivamente por la festividad. A Santo Tomás de Aquino se le encargó preparar los textos para el Oficio y Misa propia del día, que incluye himnos y secuencias, como Pange Lingua y su conocida parte final Tantum Ergo.





MAGNÍFICA HUMANITAS PRIMERA ENCÍCLICA DEL PAPA

El pasado 15 de mayo, coincidiendo con el 135º aniversario de la promulgación de la Encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, Su santidad el Papa León XIV firmó la que es su primera Encíclica, dedicada a *“La custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial”*.

La Carta Encíclica fue presentada por el mismo Santo Padre, quien explicó el sentido y la intencionalidad de la misma, comparándola con la de su antecesor León XIII aclarando que esta también se ocupa de las cosas nuevas, en este caso de algo tan novedoso y de actualidad como la Inteligencia Artificial, y su posible influencia en el mundo.

El Papa habló de la gran cantidad de voces que le llegan y que él escucha, de todos los campos, científicos, ingenieros, líderes políticos, funcionarios públicos, padres, maestros... todos profundamente preocupados por el futuro de las nuevas generaciones.

“También me han llegado otras voces, muy inquietantes, sobre sistemas de armas cada vez más autónomos, prácticamente fuera de todo control humano. Escucho relatos muy preocupantes sobre algoritmos que pueden impedir el acceso a la atención médica, al trabajo y a la seguridad basándose en datos viciados por prejuicios e injusticias”, dijo el Papa.

Concluyó invitando *“a todos los miembros de la Iglesia y de la familia humana: «Aprendamos a escucharnos unos a otros, a afrontar con valentía los desafíos del presente y a cooperar en la construcción de una sociedad más humana y fraterna»*. Que este lanzamiento de Magnífica Humanitas, es el deseo del Papa León XIV, pueda dar inicio a una época de *«artesanos de la esperanza»* que continúen *«construyendo la obra de nuestro tiempo»*.



alza la mirada (Jn 4,35)

**Viaje Apostólico del Papa León XIV a España
junio 6 -12 de 2026**





RITUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA
ESQUEMAS PARA REZAR EL MES DE JUNIO DE 2026



!!! ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO !!!
!!! AVE MARÍA PURÍSIMA !!!

DÍAS	TIEMPO LITÚRGICO	SEMANA	PÁGINA
Del 1 al 5	IX Semana del T. Ordinario	Domingo I	Man. nuevo pág. 29. Man. antiguo pág. 47.
Días 6 y 7	Santísimo cuerpo y Sangre de Cristo	Oficio propio	Man. nuevo pág. 321. Man. antiguo pág. 3 y 511.
Del 8 al 12	X Semana del T. Ordinario	Domingo II	Man. nuevo pág. 69. Man. antiguo pág. 87.
Del 13 al 19	XI Semana del T. Ordinario	Domingo III	Man. nuevo pág.111. Man. antiguo pág.131.
Del 20 al 26	XII Semana del T. Ordinario	Domingo IV	Man. nuevo pág. 151. Man. antiguo pág. 171.
Del 27 al 30	XIII Semana del T. Ordinario	Domingo I	Man. nuevo pág. 29 Man. antiguo pág. 47.



Medina del Campo

!!! Adorado sea
Jesús
Sacramentado !!!
!!! Ave María
Purísima !!!



SANTORAL

SAN CARLOS LWANGA

3 de junio

Su historia tiene lugar bajo el reinado de Mwangi II, rey de Buganda (que ahora forma parte de Uganda), entre noviembre de 1885 y mediados de 1886. Carlos, al inicio practica las creencias del clan Ngabi, pero luego se siente muy atraído por las palabras del Evangelio pronunciadas y atestiguadas por los Misioneros de África, más conocidos como los "Padres Blancos", fundados por el cardenal Lavigerie. De ese modo, el joven Lwanga se convirtió al cristianismo y, en 1885, fue llamado a la corte como Prefecto del Salón Real. Desde el principio, se convirtió en un punto de referencia para otros, especialmente para los recién convertidos, cuya fe apoyó y alentó.



Inicialmente, el Rey Mwangi - hombre de carácter terco y rebelde que incluso había frecuentado la escuela de los "Padres Blancos" - acogió con benevolencia a Carlos. Sin embargo, instigado por los hechiceros locales que vieron su poder comprometido por la fuerza del Evangelio, el rey comenzó una verdadera persecución contra los cristianos, sobre todo porque no cedieron a su disoluta voluntad. El 25 de mayo de 1886, Carlos Lwanga fue condenado a muerte, junto con otros. Al día siguiente, comenzaron las primeras ejecuciones.

Para aumentar el sufrimiento de los condenados, el soberano decide trasladarlos del Palacio Real de Munyonyo a Namugongo, lugar de ejecuciones: 27 millas separan ambos lugares, 27 millas que se convierten en un verdadero "Vía Crucis". A lo largo del camino, Carlos y sus compañeros son objeto de violencia por parte de los soldados del rey que intentan, por todos los medios, hacerlos abjurar. En ocho días de caminata, muchos mueren atravesados por lanzas, colgados e incluso clavados a los árboles.

El 3 de junio, los sobrevivientes llegaron exhaustos a la colina de Namugongo, donde fueron quemados en la hoguera. Carlos Lwanga y sus compañeros, junto con algunos fieles anglicanos, son quemados vivos. Rezan hasta el final, sin quejarse, dando una prueba luminosa de su fecunda fe. Uno de ellos, Bruno Ssrerunkuma, diría, antes de morir: "Un manantial que tiene muchas fuentes nunca se secará. Y cuando nos hayamos ido, otros vendrán en nuestro lugar".

En 1920, Benedicto XV los proclamó beatos. Catorce años después, en 1934, Pío XI nombró a Carlos Lwanga "Patrón de la juventud del África cristiana". Pablo VI canonizó a todo el grupo el 18 de octubre de 1964, durante el Concilio Vaticano II. Será también el Papa Montini, quien irá a Uganda en 1969, para consagrar el altar mayor del Santuario de Namugongo, construido en el lugar de su martirio. La forma de la iglesia que se levanta hoy en día evoca la tradicional choza africana y descansa sobre 22 pilares que representan a los 22 mártires católicos.





FIESTA Y VIGILIA DIOCESANA DE LAS ESPIGAS 2026 **Lora del Río, 27/28 de junio**

En primer lugar hay que advertir que la Vigilia de Espigas **ha cambiado de fecha** por razones de fuerza mayor, pasando a la noche que va del **sábado 27 al domingo 28 de junio**.

Los hermanos adoradores de Lora del Río están preparándola con gran ilusión, ya que esta Sección, fundada el 6 de septiembre de 1952, en plena novena de la Santísima Virgen de Setefilla, a la que tiene como Titular, ha estado unos años inactiva, pero desde el jueves santo de 2024 reanudó sus actividades. La Sección tiene el número 1015 a nivel nacional y el 28 a nivel de la Archidiócesis de Sevilla.

Sabemos que hay una gran implicación por parte del pueblo, así como de las autoridades municipales, con el Sr. Alcalde a la cabeza, conscientes de que esta Fiesta constituye un evento Diocesano de primer orden. En ese mismo sentido, este año el Consejo Diocesano, tras la entrevista del año pasado con el Sr. Arzobispo, se ha puesto en contacto con el Ilmo. Sr. Delegado de Hermandades del Arzobispado de Sevilla, para trasladarle lo acordado con monseñor Saiz Meneses, en el sentido de que la Vigilia de Espigas se constituya como el encuentro Sacramental de la Archidiócesis Hispalense anualmente, idea que el Sr. Delegado, Rvdo. D. Marcelino Manzano acogió como suya propia, elaborando una carta que desde su Delegación se ha enviado a todas las Hermandades y Cofradías de Sevilla y provincia, invitándolas al acto, muy especialmente a las que son sacramentales por tener como Titular a Cristo Eucaristía.

Como siempre, recordamos a todos que la Vigilia finaliza con la esplendorosa bendición de los campos, tras la procesión del amanecer con el Santísimo Sacramento hasta el lugar elegido para ello.

Esperamos y deseamos, estamos seguros, de que será una gran noche de Adoración a Jesús Sacramentado. En las páginas siguientes incluimos un adelanto del programa, que, no obstante, pudiera tener ligeras variaciones. Asimismo, se informará también de los horarios de trenes, ya que hay una línea de cercanías.

Intenciones de S.S. el Papa para el mes de JUNIO

POR LOS VALORES DEL DEPORTE

Oremos para que el deporte sea un instrumento de paz, encuentro y diálogo entre culturas y naciones, y que promueva valores como el respeto, la solidaridad y el crecimiento personal.

INTENCIONES APROBADAS POR LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Junio:

Por los laicos comprometidos en la acción social y caritativa, para que sean instrumentos de justicia, paz y fraternidad en favor de quienes viven en situaciones de sufrimiento y de dificultad.



¡ Alzad la mirada !

Este mes de junio tendrá un especial significado en nuestra Iglesia: León XIV, sucesor de Pedro, visita apostólicamente España. Para nosotras, además, este acontecimiento está enmarcado en una de nuestras fiestas fundamentales: el Corpus. Muchas secciones se unirán a la gran Vigilia de los jóvenes en Madrid ese mismo sábado 6, en las vigiliat extraordinarias del Corpus ¡todos unidos -desde cientos de rincones- en torno a una misma plegaria y al sucesor de Pedro! Aunque nuestras vigiliat ordinarias sean celebradas posteriormente a la visita apostólica, nos pueden servir como acción de gracias y petición para que los frutos florezcan y maduren: ¡también nosotras, nuestra oración, es muy importante en el plan de Dios para este visita! Ilusión, esperanza, fe... deben ser las notas de estos días tan especiales.

El cardenal arzobispo de Madrid invita a vivir este acontecimiento con profundidad, revitalizando nuestra fe, nuestro compromiso adorador:

“Una mañana, después de la Resurrección, Jesús se aparece al grupo de los discípulos. Después de una pesca milagrosa, entabla con Pedro un diálogo precioso (cf. Jn 21,15 ss). A la orilla del lago, después de comer, en un clima de silencio profundo, el Señor le pregunta varias veces: «¿Me amas?»». Pedro responde como sabe y puede. Ese diálogo no quedó encerrado en aquel momento junto al lago de Galilea. Desde entonces atraviesa la historia de la Iglesia, resuena en cada generación de creyentes y llega también hasta nosotros.

Hoy es Pedro quien vuelve a invitarnos a entrar en ese coloquio. Y lo hace a

través de su sucesor que preside la Iglesia en la caridad. La visita de León XIV nos ofrece la oportunidad de volver a escuchar aquella pregunta y de responder, personal y comunitariamente, desde lo más profundo de nuestro corazón.

Recibiremos al Papa en medio de una situación social y mundial compleja. Nuestro tiempo vive el drama de la violencia y muchas guerras abiertas en distintas regiones del mundo. En medio de esta triste realidad no dejaremos de recordar que cada vez que el Resucitado se presenta a los discípulos pronuncia unas palabras que lo invaden todo; son su saludo y su santo y seña: «Paz a vosotros» (Jn 20,19).

Con toda seguridad, el Papa León llegará hasta nosotros con el eco de esas palabras pascuales. Y su voz, las hará resonar de nuevo entre nosotros como altavoz para todo el mundo: «Paz a vosotros». Escuchar este saludo será un alivio, porque la paz viene de Dios como un don. Y también será una tarea que deberemos acometer con responsabilidad. Acoger al que viene a traer la paz de Cristo supone dejarnos conmover por una misión común que renovaremos juntos y nos comprometemos a trabajar por una paz “desarmada y desarmante”.

A la orilla del lago, Pedro se encuentra con la mirada de Cristo resucitado. No hay reproches en esa mirada. No hay condena. Solo un diálogo de amor y una invitación al seguimiento en forma de pregunta insistente. A veces nos cansamos de tanto mirar a ras de suelo, enredados en lo que ocurre cada día o absortos en nuestras propias soledades. Pero ahora, junto al lago, que es nuestro Madrid, podremos



reunirnos de nuevo, escuchar, acoger y alzar juntos la mirada, como nos propone el lema de la visita.

Podremos mirar este acontecimiento como un evento más dentro de un calendario apretado. Pero también podremos ayudarnos unos a otros a mirar más allá y contemplarlo con más profundidad. El Papa nos ayudará a atravesar lo que simplemente “se ve” para dirigirnos hacia Dios. Y desde Dios podremos viajar al corazón de nuestra vida y la de tanta gente buena que está a nuestro alrededor. Vendrá a recordarnos que nuestro mundo tiene futuro y que los cristianos tenemos mucho que ofrecer desde la espiritualidad, el encuentro y la fraternidad.”

Los obispos de las diócesis catalanas nos invitan también a poner fines concretos a la visita para que no se quede en un acontecimiento mas:

“Deseamos que esta visita sea un claro eco de la paz de Cristo resucitado, siempre «desarmada y desarmante». La voz profética del Papa es expresión de su deber, como enviado a anunciar el Evangelio de la paz en todo el mundo. Os invitamos a uniros al clamor del Papa en favor de la paz y a darle nuestro apoyo. Acompañarlo en esta visita no quiere ser más que una expresión de paz y de esperanza en un mundo nuevo, como él mismo afirmaba: «¡Basta de la idolatría del yo y del dinero! ¡Basta de la exhibición de poder! ¡Basta de la guerra!» (Oración por la paz, 11 de abril de 2026). Se trata de un clamor compartido por quienes queremos seguir el Evangelio de Jesús y por todas las personas de buena voluntad.

Anhelamos que los encuentros que viviremos próximamente —en directo o a través de los medios de comunicación— nos impulsen a ser cada vez más la Iglesia que peregrina en esta tierra: creyente, creí-

ble, misionera, acogedora y coherente con su hoja de ruta, el Evangelio. Nuestras comunidades deben aspirar a convertirse en espacios de reconciliación, de diálogo, de oración y de una fe verdaderamente viva, es decir, fraterna y filial. Las numerosas realidades eclesiales de nuestro presente, y especialmente las más jóvenes, deben poder ser acompañadas y conocidas como lo que son: una realidad llena de matices, que quiere ser expresión del misterio del Amor de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.”

Unidas a las palabras de nuestros pastores, intercediendo con nuestra oración por la visita del Papa, poniendo todo en manos de María Inmaculada, patrona de nuestra nación, podremos hacer nuestras - en las vigiliass o actos eucarísticos de este mes- las palabras de la oración oficial por este acontecimiento: **Dios, Padre bueno, que en tu Hijo Jesucristo nos llamas a alzar la mirada y a descubrir en la cruz la esperanza que no defrauda, te pedimos por tu siervo, el papa León, a quien has puesto como pastor de tu Iglesia: acompáñalo con la fuerza del Espíritu Santo en su visita a nuestra tierra, para que confirme a tus hijos en la fe, fortalezca la comunión de tu Iglesia y nos impulse a vivir con alegría el Evangelio. Haz que, al celebrar la Eucaristía, fuente y culmen de la vida cristiana, seamos reunidos en la unidad y aprendamos a entregarnos como Cristo se entregó por nosotros. Mueve nuestros corazones para que, atentos a la voz de tu Hijo, sepamos reconocerlo en los pobres y en los que sufren, especialmente en quienes llegan a nosotros buscando esperanza, y así seamos en medio del mundo artesanos de acogida, de paz y de fraternidad. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.**



Oficio de lectura

PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los apóstoles 11, 1-18

Por aquellos días, los apóstoles y los hermanos que había en Judea se enteraron de que también los paganos habían recibido la palabra de Dios. Y, cuando Pedro subió a Jerusalén, los convertidos del judaísmo discutían con él y le reprochaban el que hubiese entrado en casa de hombres incircuncisos y hubiese comido con ellos, Pedro, entonces, comenzó a exponerles punto por punto lo sucedido:

"Estaba yo haciendo oración en la ciudad de Joppe, cuando tuve en éxtasis una visión: vi algo así como un mantel inmenso, suspendido por las cuatro puntas, que iba bajando del cielo y llegaba hasta mí. Lo miré atentamente y vi dentro de él cuadrúpedos de la tierra, fieras, reptiles y aves del cielo. Y oí una voz que me decía: "Levántate, Pedro, mata y come." Pero yo respondí: "De ninguna manera, Señor, pues jamás ha entrado en mi boca nada profano ni impuro." De nuevo me habló la voz venida del cielo: "Lo que Dios ha purificado no lo llames tú impuro." Se repitió esto por tres veces y, finalmente, todo fue recogido de nuevo hacia el cielo. En aquel mismo momento, en la casa donde yo estaba, se presentaron tres hombres que habían sido enviados en mi busca desde Cesarea. El Espíritu me mandó acompañarlos sin vacilación alguna. Fueron también conmigo estos seis hermanos y entramos todos en la casa del hombre que me había llamado. Él nos contó cómo había visto un ángel que se presentó en su casa y le dijo: "Manda a buscar en Joppe a Simón, que tiene el sobrenombre de Pedro. Él te dirá lo que tienes que hacer para que tú y toda tu casa alcancéis la salvación." Apenas había comenzado yo a hablar algunas palabras, cuando descendió sobre ellos el Espíritu Santo, como había descendido sobre nosotros en un principio. Entonces me acordé de aquellas palabras que dijo el Señor: "Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo." Así pues, si Dios les había concedido el mismo don que a nosotros, por haber creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo, para oponerme a Dios?"

Ante esas palabras se tranquilizaron y glorificaron a Dios, diciendo: "Así, pues, Dios ha concedido también a los demás pueblos, la conversión que conduce a la vida."

Responsorio.

R. Pedro, yo he rogado por tí, para que tu fe no desfallezca; y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos.

V. Esto no te lo ha revelado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

R. Y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos.

SEGUNDA LECTURA

De los Sermones de san León Magno, papa.

De entre todo el mundo, sólo Pedro es elegido para ser puesto al frente de la multitud de los llamados, de todos los apóstoles, de todos los Padres de la Iglesia; pues, aun-



que en el pueblo de Dios son muchos los sacerdotes, muchos los pastores, a todos los rige Pedro, bajo el supremo gobierno de Cristo. Dios, amadísimos hermanos, se dignó conceder a este hombre una grande y admirable participación en su poder; y todo aquello que quiso que los demás jefes del pueblo tuvieran en común con él se le otorgó a través de él.

El Señor pregunta a los apóstoles que piensa la gente acerca de él, y su respuesta concuerda en cuanto que expresa la desorientación de la ignorancia de los hombres. Pero, tan pronto como interroga a sus discípulos sobre la convicción que ellos tienen, el primero entre ellos en dignidad es el primero también en confesar al Señor. Cuando Pedro hubo dicho a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo, Jesús respondió: Bienaventurado eres tú, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Es decir: "Bienaventurado eres, porque mi Padre te ha instruido; no has sido engañado por las opiniones terrenas, sino que te ha iluminado la inspiración celestial; ni la carne ni la sangre te han proporcionado el conocimiento de mi persona, sino aquel de quien soy el Hijo único." Y yo --añade-- te digo; esto es: "Así como mi Padre te ha revelado mi divinidad, así quiero yo a mi vez darte a conocer tu propia dignidad: Tú eres Pedro", esto es: "Yo soy la piedra inquebrantable, yo soy la piedra angular que hago de los dos pueblos una sola cosa, yo soy el fundamento fuera del cual nadie puede edificar; pero también tú eres piedra, porque por mi virtud has adquirido tal firmeza, que tendrás juntamente conmigo, por participación, los poderes que yo tengo en propiedad."

Y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no la derrotarán. "Sobre esta piedra firme --quiere decir-- edificaré un templo eterno, y la alta mole de mi Iglesia, llamada a penetrar en el cielo, se apoyará en la firmeza de esta fe." Los poderes del infierno no podrán impedir esta profesión de fe, los vínculos de la muerte no la sujetarán, porque estas palabras son palabras de vida. Ellas introducen en el cielo a los que las aceptan, hunden en el infierno a los que las niegan. Por eso dice Jesús al bienaventurado Pedro: Yo te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares sobre la tierra será atado en el cielo, y todo lo que desatares sobre la tierra será desatado en el cielo. Verdad es que este poder fue comunicado también a los demás apóstoles y que este decreto constitutivo concierne igualmente a todos los que rigen la Iglesia, pero al confiar semejante prerrogativa, no sin razón se dirige el Señor a uno solo, aunque hable para todos, Esta autoridad queda confiada de un modo singular a Pedro, porque el es constituido cabeza de todos los pastores de la Iglesia.

Responsorio.

R. Simón Pedro, antes que te llamara de tu nave, yo te conocía, y te constituí como príncipe de mi pueblo; yo te he entregado las llaves del reino de los cielos.

V. Todo lo que atares sobre la tierra será atado en el cielo, y todo lo que desatares sobre la tierra será desatado en el cielo.

R. Yo te he entregado las llaves del reino de los cielos.



El arte al servicio de Dios

LA CUSTODIA GRANDE DE LA CATEDRAL DE SEVILLA

Juan de Arfe y Villafañe

(1580-1587) Plata de ley labrada, repujada y cincelada.

Encargada por el Cabildo de la Catedral de Sevilla en 1580 al maestro platero Juan de Arfe, constituye, en el extenso catálogo de este tipo de obras que hay en España, una de las más importantes, por su tamaño y proporciones, por su iconografía, por su perfección arquitectónica, y por la novedad de su estilo.

El canónigo Francisco Pacheco fue el autor del programa ideológico y doctrinal fundamentado en las directrices del Concilio de Trento, que promovió el conocimiento de las Sagradas Escrituras reforzando las relaciones entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, e incentivó el culto al Santísimo Sacramento.

Obra colosal terminada en 1587 que alcanza 3.90 metros de altura y pesa 475 kilogramos, presenta cinco cuerpos decrecientes de arquitectura renacentista y órdenes clásicos perfectamente estructurados. La reforma más importante se acometió en época barroca, cuando encargaron al platero Juan de Segura la peana actual rodeada por doce jarras, la escultura de la Inmaculada que sustituyó a la de la Fé en el interior de primer cuerpo, los ángeles que circundan la balaustrada de los cuerpos altos y renovaron el Orbe con la cruz del remate originario por figura actual de la Fe.

La custodia desarrolla iconográficamente en el primer cuerpo la representación de la Iglesia militante, situando en el interior las figuras de los apóstoles Pedro y Pablo, la Sabiduría y el Entendimiento rodeando actualmente a la Inmaculada. en la parte externa los seis doctores de la Iglesia apoyados sobre un basamento realizado con treinta y seis relieves del Antiguo y Nuevo Testamento, alternados y alusivos a la institución de la Eucaristía, y en el límite superior las esculturas de los Sacramentos.

En el segundo cuerpo el espacio reservado para el viril de la Eucaristía queda rodeado por los evangelistas y en la zona exterior doce santos patronos de la diócesis de Sevilla alaban al Santísimo Sacramento. La Iglesia triunfante del tercer cuerpo con el Cordero apocalíptico sobre el libro de los Siete Sellos, rodeado por los símbolos de los evangelistas, tiene en el basamento relieves vinculados al sacrificio del Cordero. La Trinidad en el cuarto cuerpo precede al quinto coronado por la Fe.

«...la cual (la Custodia) por ser la mayor y mejor pieza de plata que de este género se sabe, quise dar noticia a todos de su figura y traza, por describir el hermosísimo ornato que para ello por mandado de V.S. ordenó el licenciado Francisco Pacheco, el cual, para que fuere muy propio y decente y de magnífica significación, le acomodó a la traza de la Iglesia Católica repartiendo por todas sus partes historias, figuras y jeroglíficos que cuadran con este intento y principalmente en el misterio del Santísimo Sacramento» Juan de Arfe y Villafañe, en su obra "Descripción de la traza y ornato de la Custodia de plata de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla".

De la Web de la Catedral de Sevilla.



VIGILIAS DE LOS TURNOS DE LA SECCIÓN DE SEVILLA DE ANE Y ANFE

PARA EL MES DE JUNIO DE 2026

*Intención general para todos los Turnos:
Por las vocaciones a la Adoración Nocturna*

VIGILIAS TURNOS DE ANE

TURNO	FECHA	INTENCIONES	TEMPLO	HORA
3º San Juan Bta. La Salle	Viernes 5	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:00
13º- Jesús del Gran Poder	Miércoles 17	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:30
16º Cristo de la Expiración	Jueves 25	TODOS LOS ADORADORES	Capilla del MUSEO	20:45

VIGILIAS TURNOS DE ANE Y ANFE

7º- Cristo de la Misericordias	Miércoles e	TODOS LOS ADORADORES	P. de Santa Cruz	20:00
11º- María Auxiliadora	Viernes 12	TODOS LOS ADORADORES	Salesianos de Triana	22:00

VIGILIAS TURNOS DE ANFE

Sagrado Corazón M.ª Reparadora	3er lunes	TODAS LAS ADORADORAS	San Hermenegildo	22:30
-----------------------------------	-----------	----------------------	------------------	-------

CALENDARIO. PRINCIPALES FIESTAS Y SANTORAL JUNIO

Día 1: San Justino, mártir.

Día 2: Santos Marcelino y Pedro, mártires.

Día 3: Santos Carlos Luanga y compañeros mártires.

Día 5: San Bonifacio, Obispo y mártir.

Día 6: San Norberto, Obispo.

Día 7: Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

Día 9: San Efrén, diácono y doctor de la Iglesia.

Día 11: San Bernabé, apóstol.

Día 12: Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.

Día 13: Inmaculado Corazón de la Bienaventurada Virgen María.

Día 15: Santa María Micaela del Santísimo Sacramento.

Día 19: San Romualdo, Abad.

Día 22: Stos. Paulino de Nola, Obispo, Juan Fisher y Tomás Moro, mártires.

Día 24: Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista.

Día 26: San Pelayo, mártir.

Día 27: San Cirilo de Alejandría, Obispo y doctor de la Iglesia.

Día 28: San Ireneo, Obispo y mártir.

Día 29: Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, apóstoles.

Día 30: Santos Protomártires de la santa Iglesia Romana.



AVISOS DE LA SECCIÓN DE SEVILLA



PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI

Como testimonio público, y muy especialmente nosotros como adoradores, es conveniente que acudamos a las Procesiones de Corpus de nuestras respectivas localidades, concretamente en Sevilla será en la mañana del jueves 4 de junio.

Quienes vayan a participar en ésta, adoradores de ANE y ANFE, deberán estar en el Patio de los Naranjos, en el lugar acostumbrado a las 8:00 horas del jueves 4 de junio. Rogamos acudir con la indumentaria adecuada, que dicha Solemnidad requiere.

VIGILIA GENERAL DEL CORPUS CHRISTI 2026

A las **22 horas** del día **6 de junio**, sábado, en la **Iglesia de San Hermenegildo**, las secciones de Sevilla de ANE y ANFE celebrarán **Vigilia Extraordinaria** en honor del **Corpus Christi**, en la forma y desarrollo acostumbrados, esta vigilia **se ha trasladado del miércoles al sábado** para hacerla coincidir con la víspera de la festividad del Corpus Christi.

Es una vigilia abierta a los fieles en general y tendrá una duración aproximada de dos horas, concluyendo alrededor de las 22 horas.

Se utilizará el Oficio del Corpus Christi que está en la página 3 de nuestro manual.

Durante la vigilia recibirán los distintivos los nuevos adoradores de ANE y, por su parte, ANFE impondrá distintivos a las nuevas adoradoras y a las adoradoras veteranas.

Estos adoradores deberán estar presentes en la Sala de Guardia con antelación suficiente, contactando con los jefes de turno respectivos.

!!! ADORADO SEA JESÚS SACRAMENTADO !!!

!!! AVE MARÍA PURÍSIMA !!!





REAL SERVICIO EUCARÍSTICO SECCIONES DIOCESANAS
VIGILIAS MES DE JUNIO



!!! ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO !!!

!!! AVE MARÍA PURÍSIMA !!!

Sección	Día	Iglesia	Hora
VIGILIAS SECCIONES DE ANE			
Alcalá de Guadaíra	3er. sábado	<i>Convento de Santa Clara</i>	22:00
Camas	4º jueves	<i>Parroquia Ntra. Sra. de Gracia</i>	20:30
Écija	3er. viernes	<i>Parroquia Mayor de Santa Cruz</i>	20:00
Écija	3er. viernes	<i>Parroquia Santiago el Mayor</i>	21:00
Estepa	3er. jueves	<i>Convento de San Francisco</i>	21:00
Lora del Río	2º. Jueves	<i>Parroquia de San Sebastián</i>	20:00
VIGILIAS SECCIONES DE ANE Y ANFE			
Benacazón	1er. Viernes	<i>Ntra. Sra. de las Nieves</i>	22:00
Castilleja de la Cuesta	3er. viernes	<i>Parroquia de Santiago</i>	20:00
Coria del Río	3er. viernes	<i>Ntra. Sra. de la Estrella</i>	20:00
Dos Hermanas	4º viernes	<i>Santa María Magdalena</i>	20:00
Dos Hermanas	1er. viernes	<i>Parroquia de Montequinto</i>	22:00
Mairena del Alcor	3er. viernes	<i>Ntra. Sra. de la Asunción</i>	22:00
Marchena	2º sábado	<i>Convento de San Agustín</i>	18:45
Paradas	4º sábado	<i>San Eutropio</i>	22:00
Pilas	2º viernes	<i>Santa María la Mayor</i>	22:00
Sanlúcar la Mayor	3er. Viernes	<i>Santa María la Mayor</i>	22:00
Valencina de la concepción	Último viernes	<i>Ntra. Sra. de la Estrella</i>	21:00
VIGILIAS SECCIONES DE ANFE			
Cantillana	1er. Jueves	<i>Ntra. Sra. de la Asunción</i>	22:00
Écija	2º miércoles	<i>Santa María</i>	20:00
Écija	2º jueves	<i>Santiago el Mayor</i>	19:00
Utrera	3er. viernes	<i>Santiago el Mayor</i>	21:30

Intención general para todas las Secciones: por las vocaciones y la Adoración Nocturna.



El Venerable
LUIS DE TRELLES

Apóstol de la Eucaristía,
Fundador de la Adoración Nocturna Española

ORACIÓN

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste a tu siervo LUIS DE TRELLES como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dignate glorificar a tu siervo LUIS y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén



(Padre nuestro, Ave María y Gloria)

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII.

El Venerable
ALBERTO CAPELLÁN ZUAZO

Labrador, padre de familia y Adorador Nocturno

ORACIÓN



Oh Dios,
que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre
y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres:
haz que sepamos vivir íntimamente unidos a Ti, sirviéndote en los más necesitados.
Dignate glorificar a tu siervo Alberto, y concédenos por su intercesión
la gracia que te pedimos.
Amén.

(Padrenuestro, Ave María y Gloria). De conformidad con los decretos de Urbano VIII